

OBSERVATORIO DE MANILA

BAJO LA DIRECCIÓN DE LOS PADRES DE LA COMPAÑÍA DE JESÚS

Long.: 127° 10' 57" E. de S. Fernando.

Lat.: 14° 34' 42" N.

Altura sobre el nivel del mar: 14.^m2

BOLETÍN MENSUAL

REVISTA METEOROLÓGICA

Estado general de la atmósfera.—*Presión atmosférica.*—La media barométrica en Manila no ha pasado este mes de 760.^{mm}65, inferior á la normal deducida de varios años de observación en 0.^{mm}6. En Joló, estación la más meridional del Archipiélago, la media mensual ha sido 757.^{mm}85, y 762.^{mm}75 en Aparri, estación la más septentrional; de suerte que el Archipiélago ha estado comprendido este mes entre las isobaras 757 y 763. La máxima altura barométrica se registró generalmente en todas las Estaciones de Luzón, en Bisayas y Mindanao, el día 21, tres días antes de que influyese en los barómetros el tristemente célebre baguio de Yap y Mindanao, verificándose durante su paso la mínima barométrica mensual en casi todo el Archipiélago.

Si exceptuamos los días 24, 25, 26 y 27, en que Manila estuvo, aunque ligeramente, bajo la influencia de la depresión más importante del mes, única que se presentó con los caracteres de verdadero y típico tifón, poco bajaron los barómetros de su altura normal, siendo, aunque frecuentes, muy insignificantes los pequeños descensos que se observaron durante el mes en la columna barométrica, y de los cuales hablabamos al tratar de las perturbaciones atmosféricas.

Por lo que toca á las costas de China y Japón, vemos que han estado envueltas unas veces por centros de máxima presión, sobre todo al terminar la 2.^a década, en la costa de China, y al comenzar la 3.^a, en el Japón; y otras, por centros de mínima, merced á varias depresiones que han alterado las condiciones generales de la atmósfera en ambas costas. Con todo, en la parte baja de la costa de China se ha distinguido este mes por la poca importancia de estas perturbaciones atmosféricas; debiéndose los pequeños descensos barométricos allí observados, á las áreas de mínima presión que, después de haber influido en el Archipiélago, se dirigían al Continente Asiático; y por ventura también, á la influencia de otras depresiones lejanas que se espaciaban en más altas latitudes. No así en la parte alta de dicha costa, donde notamos durante el mes varios descensos en los barómetros, alguno de ellos bastante notable, por efecto de depresiones más ó menos importantes que, procedentes, al parecer, del Continente, aparecen después al SO. ó NO. del Japón, causando una bajada general en los barómetros del Imperio Japonés.

En éste han ejercido además su influencia otras dos depresiones importantes, procedentes del SE., en el Pacífico. Una de ellas debió correr tan alejada del Archipiélago, que no influyó en él, si no es que á ella atribuyamos algunos O. y OSO. que soplaron en Manila los días 9 y 10; la otra pasó probablemente más cerca, pues, como veremos, influyó algo en las corrientes inferiores de Luzón. A pesar de estas depresiones y los descensos consiguientes del barómetro, notamos que las medias mensuales para Nagasaki, Tokio y Némuro han sido 767.0, 761.7 y 758.^{mm}6, superiores respectivamente á las medias normales deducidas de algunos años de observación en 1.6, 0.7 y 2.^{mm}3.

Temperatura.—La temperatura media mensual de Manila, 24°7, es exactamente igual á la del año pasado, diferenciándose de la normal en sólo 0°2. La media de Albay deducida de 3 observaciones diarias ha sido este mes 25°4, y la de Aparri, 22°7; de donde la isla de Luzón se ha hallado limitada por las isothermas 22° y 26°. Si comparamos este resultado con el mapa de isothermas publicado el año pasado por nuestro Observatorio (véase Boletín de Enero de 1894, hoja n.º 1), parece deducirse que este año la isoterma 20° se ha acercado algo más al Archipiélago: lo cual debía naturalmente suceder, si atendemos á los fríos extraordinarios que, durante este invierno, se han dejado sentir en toda el Asia. La máxima temperatura del mes 33°0 se observó en Manila á las 4^h 50^m p. m. del día 10 y la mínima 18°3 á las 6^h 45^m a. m. del mismo día, en el cual, por consiguiente, tuvo lugar la mayor amplitud de la oscilación térmica.